

kuala Lumpur

Alma guerrera.

Era uno de esos días tediosos, interminables

La última paciente tendría apenas 20 años.

La pelea contra la enfermedad la había devastado. Pelada, flaca, ojerosa y triste.

El médico agobiado buscaba en sus años de experiencia alguna frase para darle ánimos porque a pesar de lo difícil del tránsito, el pronóstico era bueno.

Mientras la piba se quejaba y se quejaba, el médico revolvía en su memoria y no tenía idea de qué decir.

La cabeza empezó a divagar. El también estaba triste. "Vulgarmente triste", le había dicho su mujer. Porque la noche anterior, injustamente, central había perdido la final de la copa contra boca.

La chica seguía hablando de sus cicatrices, su quimioterapia y los rayos.

El médico comenzó a pensar por qué el, un tipo de pueblo, del interior, que llegó a Rosario 30 años atrás con 18, y por que el, tipo al que nunca le gustó el fútbol, el que nunca fue hincha de nadie, iba a enamorarse de un club rosarino. Eso lo hizo rosarino por elección. Y ahí se dió cuenta que ese equipo tenía su personalidad. Tenía su humildad de barrio, de hombre que la rema en dulce de leche y resuelve que ama remar. Que aunque pierda y pierda no baja la cabeza. Que tiene todo para ganar y un avivado le arrebatara el triunfo. Y ahí supo por qué es médico y de hospital público, además.

Se despertó de su ensimismamiento y miró la mano izquierda de La piba.

-Che, sos de central?

-Cómo, doctor? Si ... ¿pero eso qué carajo tiene q ver?

El médico sonrió y se la jugó.

- Viste anoche el partido? Viste que perdimos? No fue justo para nada porque fuimos mejores. No lo merecemos, como vos no te mereces está enfermedad. ¿Viste la bandera más linda, la de atrás de todo?

-No, doctor.

-Es tal vez la bandera que me convence de seguir siendo hincha y sabes que... si SOS canaya tenés que grabarte en el alma esa bandera.

-¿Cuál bandera?

- " No hay guerrero sin heridas" dice.

Y entonces la piba empezó a llorar y llorar. Se miro la cicatriz y las secuelas de los rayos y supo que estaba luchando. Y supo también por que a pesar de tantas derrotas, era hinch de central.